

Nury González:

# “Me Mantendré Irreductible”

Usa distintos medios expresivos en sus obras (grabado, serigrafía, acuarela, bordados, collage...). Pese a ello, su trabajo no es instalación. Tampoco es pintura. ¿Cómo lo define?

—Básicamente no hago instalación. Mi trabajo es una extensión de la pintura, porque a veces a éstas que se encuentran de manera bidimensional en el muro, parece que les faltará algo. Por eso, lo continuo en el suelo. No llega y cuelga un cuadro en el muro. Es muy importante considerar también la ubicación y el lugar. La obra no es sólo ella misma, sino también el lugar donde se monta, qué va a su lado, qué le falta... Así, los objetos empiezan a funcionar como signo.

—Hago pintura-instalación. Para mí la instalación es ocupar el espacio de arte con ciertos objetos que significan. Mi obra tampoco es escurra, porque ella se preocupa del color del muro, es decir, del entorno. En cambio, la instalación toma en cuenta la objetualidad y la espacialidad. Es un todo más completo.

—¿Un intento de transformar el espacio habitable en pieza de arte, un hecho que es, en suma, lo que define básicamente la función de la arquitectura?

—Claro. A veces, en el fondo, hay gente que hace instalaciones porque los medios tradicionales ya no son suficientes para dar con la solución del problema visual.

—También hay ahí una proposición conceptual, es decir, desarrolla en su obra una idea en concreto.

—Sí, aunque hay mucha confusión porque desde esta perspectiva todo podría transformarse en arte, un alto de fardos en el camino, o cualquier otra cosa, aunque la diferencia es que uno da en el punto preciso del sentido. Es muy fácil “crear” la instalación. Pese a ello, tiene una conceptualización teórica demarcada.

—¿Qué vigencia le concede al hacer pictórico de óleos y pinceles?

—Creo en la pintura. Hay grandes pintores, pero hay cierta gente a la cual la pintura no le basta y, por eso, tiene la necesidad de adosarle más cosas. Creo en la historia de la pintura. ¡Velázquez es insuperable! Eso es universal y no hay vuelta.

Por el hecho de trabajar otros materiales, no niego la pintura. En el siglo XX hay grandes pintores, pese al facilismo que predomina en el arte de hoy.



Nury González (1960) inició su labor creadora en los años 80 e insiste en que “todos no podemos ser artistas ni todo es arte. El arte es una forma de vida. Es un trabajo exigente, pesado y

Así lo afirma la artista de 37 años. Con un remontaje de la serie de obras, en su mayoría, reunidas bajo el título “Historia de Hilo”, la artista que durante 14 años había expuesto en salas de instituciones que no comercializan arte—ingresó al sistema de difusión que lideran las galerías de arte.

Por María Carolina Abell Soffia

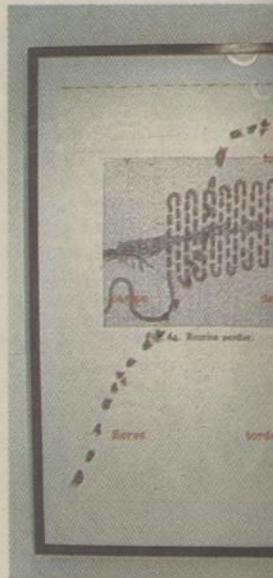
tradición de la pintura y del arte de este siglo especialmente, pero ¿a qué se debe tanta nostalgia?

—Cuando uno hace una obra se tiene que fijar en la propia biografía, el país donde vive y la historia personal. Como mujer al fijarse en ello soy feminista de las buenas, uno tiene un interés por el aprendizaje naturalmente la materialidad de las cosas, de los géneros, de los hilos, etcétera, que son parte de la educación. El bordado, el tejido... todo se aprende en el colegio.

De ese modo, desde los primeros trabajos, hay también una nostalgia que intenta recuperar raíces. Hace mucho tiempo empecé a plantearme cuál era la verdadera pintura chilena. Recién salía de la escuela y tenía la fantasía de descubrirlo. Por doméstica filialidad me tocó tener una hermana arqueóloga. Entonces, pintaba camellos y palmeras de las cajetillas de cigarrillos Camel que había en todos los kioscos. Pero cambié a los pescados. Por esos días, mi hermana volvía de fotografiar cinco kilómetros de pintura rupestre de la quebrada del Médano. Me mostró que los dibujos se parecían a los que yo estaba haciendo.



“La ‘Monografía Botánica’” fue uno de los trabajos que, con los textos son elementos gráficos, conforma el eje general de la muestra “Historia de Hilo” en el ArtEspacio.



allí, esta pintura que es un territorio de Chile me inspiró a hacerme una ficción. El concepto a los jeroglíficos me llevó a decidir que en la primera pintura son los primeros grabados... Empecé a estudiarlos y me fijé en el

# “Entendré Incólume”

si lo afirma...  
ta de 37 años. Con  
emontaje de la serie  
oras, en...  
as, reun...ajo el  
or “Hist...  
”, la ar... que  
nte 14 años había  
esto en salas de  
tuciones que no  
cializan arte—  
só al sistema de  
ión que lideran las  
ias de arte.

aria Carolina Abell Soffia

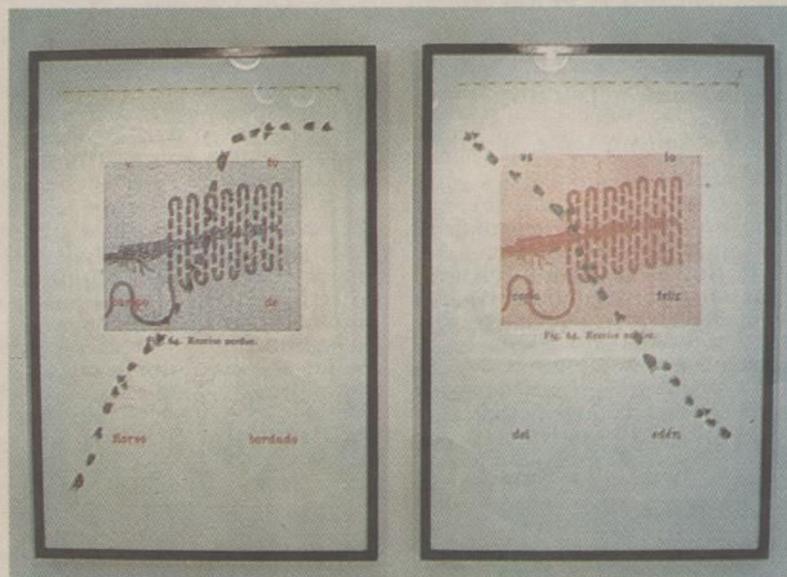
ón de la pintura y del arte  
siglo especialmente, pero ¿a  
debe tanta nostalgia?  
uando uno hace una obra  
que fijar en la propia  
fia, el país donde vive y la  
a personal. Como mujer  
se en ello soy feminista  
(buenas), uno tiene un  
de haber aprendido a  
ente la materialidad de  
as de los géneros, de los  
etcétera, que son parte de  
ación. El bordado, el te  
todo se aprende en el co

e ese modo, desde los pri  
trabajos, hay también una  
gia que intenta recuperar  
Hace mucho tiempo em  
plantearme cuál era, la  
era pintura chilena. Re  
lia de la escuela y tenía  
asía de descubrirlo. Por  
ca filialidad me tocó te  
na hermana arqueóloga.  
es, pintaba camellos y  
ras de las cajetillas de ci  
Camel que había en todos  
oscos. Pero cambié a los  
os. Por esos días, mi her  
volvía de fotografiar cinco  
tros de pintura rupestre  
uebrada del Médano. Me  
que los dibujos se pare



JOSE LUIS RISSETTI

“La “Monografía Botánica” funciona en la serie y de manera independiente, porque los textos son elementos gráficos y actúan también como manchas”, señala la artista. Vista general de la muestra “Historias de Hilo”, que exhibió hasta esta semana en la Galería ArtEspacio.



Díptico. “Pabellón Nacional”, 1996.

allí, esta pintura que está en el territorio de Chile me sirvió para hacerme una ficción con respecto a los jeroglíficos, lo que me llevó a decidir que constituyen la primera pintura chilena y son los primeros grabados chilenos... Empecé a estudiar los tejidos y me fijé en el diccionario

Así, esta mujer empezó a elaborar historias chilenas. Unos cuentos de hilos, tejidos, telas y construcciones que se han ido purificando cada vez más. Una serie de trabajos que cuestionan raíces, mitos y tradiciones nacionales. Un grupo de obras —de impecable factura—

pos borrados, aunque presentes en la cotidianidad chilena. Relatos de desconocidos principios e inconclusos finales. Obras emergidas de una femineidad de extrema finura y, a la vez, de extensa y fuerte crítica. Un trabajo dócil, pero desafiante como su autora. Una labor plásticamente rica por la pluralidad de materialidades que utiliza y de composiciones firmes, sin dudas ni desequilibrios. Eso, de manera breve, es lo que esta artista ha mostrado desde los ochenta cuando se inició. Y una sumatoria —aunque selecta— parte de la exhibición que presentó el año pasado en el I. de Cooperación Iberoamericana (ICI) de Buenos Aires, es lo que expuso en la galería ArtEspacio.

Todas sus obras surgen de “entrecruces arbitrarios” y de la reunión entre narraciones de abuelos españoles republicanos exiliados como de crónicas coloniales sobre la nueva América de la que ella es hija a medias.

## Crítica audaz

Nury González (1960) no es...  
... como fortache

# Me Mantendré Incólume"

(Viene de la E 28)

quier chilena, nada la amilana. Es valiente sin arriesgar la prudencia. Es fuerte para vivir y "aperrado" para trabajar. Y, cuando se trata de criticar, aunque sea desde los espacios no institucionalizados, coloca palabras transparentes en obras que cuestionan directa o tangencialmente la realidad cultural chilena pasando desde lo más sensual a lo más racional, como podría ser interrogar al soporte patrio, sin descuidar además problemáticas que profundamente atañen al sistema de las artes visuales. Por eso, cuando habla, le creo. Cuando borda, la leo y cuando reclama con ironía, la escucho.

—¿De qué manera vincula los relatos con el contenido actual que, en definitiva, plantea bajo la forma conceptual que asume una posición crítica?

—Hay crítica, porque me produce una angustia tremenda la cosmética de este país y la forma en que todo se borrona. Me produce horror el abandono

de una historia tan breve como es la de Chile. Pese a ello, acabo de volver de Iquique, y es notable cómo en esa ciudad se percibe la grandiosidad del siglo XIX. Esa parte de la historia identifica, es importante y es fuente básica para nosotros. Me horroriza la memoria borrada y, de hecho, por eso intento recuperarla a través de materiales.

—Ello coincide con el hecho de que en la década de los ochenta especialmente se registra a nivel nacional e internacional una tendencia que apunta a la recuperación de los orígenes.

—Claro, aunque tengo la maldita costumbre de recoger y recoger, guardar y guardar objetos...

## De la mano de los conceptuales

—En su obra hay un atesoramiento de la manualidad, de aquello hecho con tiempo y con las pro-

pias manos, cosa que se ha perdido bastante, especialmente en el terreno del arte contemporáneo ahora que proliferan los artistas que mandan a hacer sus obras.

—Todo lo que ha sido producido por las manos es de un valor incalculable.

Estoy en contra de la rapidez. Me abrumba la velocidad y las ganas de fama en dos minutos, porque todo trabajo necesita tiempo y elaboración. El arte requiere de mucho tiempo, de maceración, de dejar y retomar.

—La tradición conceptual chilena que se inicia alrededor de los años 70, ya bastante retrasada con lo que sucede internacionalmente le ha marcado, en especial, al estar vinculada directamente con Gonzalo Díaz, aunque tampoco se puede dejar de mencionar a Rosenfeld, Jaar, Dittborn...

—Me ha permitido poder mirar otra manera de hacer las cosas. Mi trabajo está justo entre medio. Logro tomar algo de un lado y de otro, aunque lo que más me ha marcado de la van-

guardia de este país es justamente el rigor y la seriedad que ellos producen la obra.

El mantener una línea puración, en suma, de profesionalismo para hacer el trabajo artístico ha sido un ejemplo valorable.

—Solía exhibir en galerías alternativas y ahora, por primera vez, se involucra con una sala vada, es decir, institucional dentro del mercado del arte. ¿Significa eso que su quehacer crecido al margen del mercado institucionaliza al ser aceptado dentro del sistema del arte nacional?

—Dudé bastante. Tuve muchas noches de desvelo, antes de decidir si exhibía, aunque la situación era diferente por la galería me demandó. Eligió libertad. Me pidieron expusiera y lo hice, después plantearme que no haría nada en mi obra por entonces.

Me tengo que mantener incólume. No voy a hacer una

manos, cosa que se ha perdido  
te, especialmente en el te  
del arte contemporáneo  
que proliferan los artistas  
mandan a hacer sus obras.

-Todo lo que ha sido produ-  
por las manos es de un va-  
ncalculable.

estoy en contra de la rapi-  
Me abruma la velocidad y  
anas de fama en dos minu-  
porque todo trabajo nece-  
tiempo y elaboración. El ar-  
quiere de mucho tiempo, de  
eración, de dejar y retomar.

-La tradición conceptual chi-  
que se inicia alrededor de los  
70, ya bastante retrasada con  
e sucede internacionalmente  
marcado, en especial, al estar  
lada directamente con Gon-  
Díaz, aunque tampoco se pue-  
dejar de mencionar a Rosen-  
laar, Dittborn...

-Me ha permitido poder mira-  
tra manera de hacer las co-  
Mi trabajo está justo entre-  
o. Logro tomar algo de un  
y de otro, aunque lo que  
me ha marcado de la van-

guardia de este país es básica-  
mente el rigor y la seriedad con  
que ellos producen la obra.

El mantener una línea de de-  
puración, en suma, de profesio-  
nalismo para hacer el trabajo  
artístico ha sido un ejemplo in-  
valorable.

-Solía exhibir en galerías al-  
ternativas y ahora, por primera  
vez, se involucra con una sala pri-  
vada, es decir, institucionalizada  
dentro del mercado del arte. ¿Sig-  
nifica eso que su quehacer creador,  
nacido al margen del mercado, se  
institucionaliza al ser aceptado  
dentro del sistema del arte tradi-  
cional?

-Dudé bastante. Tuve varias  
noches de desvelo, antes de de-  
cidir si exhibía, aunque mi si-  
tuación era diferente porque la  
galería me demandó. Ello me  
dio libertad. Me pidieron que  
expusiera y lo hice, después de  
plantearme que no haría ningún  
giro en mi obra por entrar a  
ella.

Me tengo que mantener incó-  
lume. No voy a hacer una obra

adecuada sólo para que pueda  
ser vendida. Exhibo de la misma  
manera que si estuviera mos-  
trando en la Galería Gabriela  
Mistral del Ministerio de Educa-  
ción. Además, cuando uno mues-  
tra fuera exhibe en lugares que  
tienen una política cultural de-  
finida, pero aquí en Chile uno se  
autoimpone más limitaciones.  
La obra quedó bien expuesta.  
Ahora, lo único que debo mante-  
ner es la solidez de mi trabajo.  
Esta exhibición no fue en des-  
medro de mi obra. Tampoco la  
limita. Es otro modo, finalmen-  
te, de llegar al público y de  
abrir la mirada.

-¿Una manera de salir de la  
marginalidad entre comillas?

-Sí y de hacer que más gen-  
te empiece a entender esta línea  
de trabajo, aunque nunca voy a  
hacer algo más chico o más ma-  
nejable para poder vender.

-Aunque no estaban en exhi-  
bición directa, pero sí a la venta,  
también mostró una serie de pe-  
queños trabajos. ¿qué puede decir  
de esas "lujurias"?

-Son mis pequeños placeres  
personales. Son trabajos de me-  
sa que surgen cuando investigo.  
En este país no hay espacio para  
mostrar esos experimentos que  
uno hace todos los días ni los di-  
bujos. Estas pequeñas obritas,  
que son para mí placeres, son  
las piezas que vendo mientras  
hago las otras de mayor formato.

-Un aspecto relevante en su  
trabajo es saber qué sucede con las  
piezas en términos de conserva-  
ción, ya que son de frágil materia-  
lidad.

-Es un gran problema que  
debo solucionar. Lo he pensado,  
aunque cuando hago una obra  
no me fijo en su durabilidad.  
Ahora lo estoy considerando,  
porque ya me di cuenta de que  
hay obras que se van a descom-  
poner definitivamente, incluso  
hay algunas que me las han que-  
rido comprar, pero he debido  
advertir que no sé qué va a pa-  
sar con ellas. Por ahora, algunas  
van a morir con el tiempo. Es un  
problema real que investigo con  
una restauradora. [AI]

## PLASTICA

■ Galería Gabriela Mistral (Alameda 1381). 19:00 horas. Exposición de pintura-instalación "Tránsitos cosidos", de Nury González.

"El mercurio"  
martes 20/08/96

El mercurio  
artes y letras

01/ sept /96

## ACTUALIDAD PLASTICA

### Tránsitos Cosidos

CON telas cargadas de simbolismo, evocaciones iconográficas y materiales que recuerdan a otras culturas desaparecidas, Nury González expone en la Galería Gabriela Mistral de la División de Cultura del Mineduc, en su primera exposición individual (Alameda 1381, Metro Estación Moneda).

"Tránsitos Cosidos" se titula la muestra donde exhibe ocho obras compuestas por tres trípticos y dos dipticos de telas de algodón, de colores crudo, blanco, rojo y negro, a las que les superpone bordados, recuadros impresos, dibujos bordados a máquina y a mano, esterillas, espigas y plomo cosido. Y tres series de siete bandejas rellenas de cera virgen, con dibujos pintados y textos impresos en serigrafía.



## Producto Lúdico

Una larga investigación comienza a dar sus frutos a Nury González. Su exposición "Tránsitos Cocidos", abierta hasta el 6 de septiembre en la Galería Gabriela Mistral (Alameda 1381), da cuenta de un proceso retrospectivo en el que se asoman la pintura rupestre, los tejidos, las telas, bordados, las latas de repostería rellenas con cera de abeja y los jeroglifos pintados.

La muestra de pintura-instalación exhibe ocho obras, compuestas por tres trípticos y dos dipticos de telas de algodón, a las que la artista superpone bordados, recuadros impresos, dibujos bordados a mano y a máquina, esterillas, espinas y plomo cosido. A es-

to se agregan tres series de siete bandejas rellenas de cera virgen, con dibujos pintados y textos impresos en serigrafía.

Esta es su primera exposición individual y el momento es el preciso, ya que sus idas y venidas por lo doméstico, lo ancestral, las texturas y la materialidad de los soportes están comenzando a entregar sus secretos. Nury González ya tiene un producto concreto que entregar y lo hace en forma lúdica, con una instalación compuesta por muchos elementos disímiles, los que, sin embargo, se conjugan a la perfección, transformándose en un todo unitario y lleno de sentido.

*Exposición en  
Galería Gabriela Mistral  
Alameda 1381  
del 6 de septiembre al 12 de septiembre de 1966*

# Guiños a la Pintura

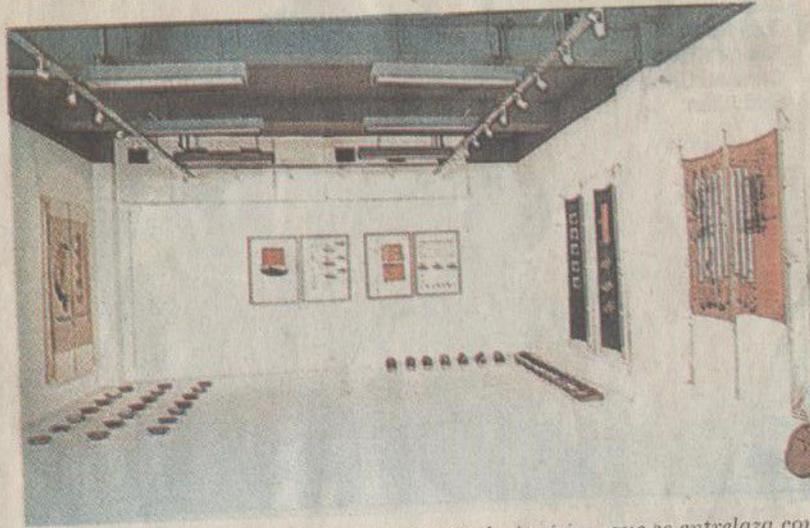
● Hasta el 6 de septiembre se exhibirán las instalaciones de Nury González en la Galería Gabriela Mistral.

Autonomía formal y recuperación de la historia de origen son las características de la obra que Nury González expone en la Galería Gabriela Mistral del Ministerio de Educación (Alameda 1381) hasta el 6 de septiembre. Se trata de una unidad de significado con la que la artista finaliza su trabajo de investigación iniciado hace tres años.

En la obra, el gesto creativo se remite a rescatar materiales arqueológicos que son homologados a la retórica de fotografías familiares encontradas en ferias de compra y venta de revistas. Abarcando la extensión de la sala, Nury González se decidió a hacer su primera exposición individual, "donde recojo toda la investigación que he realizado con telas, fotografías, materialidad de los soportes y de los textiles".

En marzo mostró un adelanto de su trabajo actual en La Morada. Allí estaban presentes algunos de los elementos que ahora alcanzan una plenitud de sentido.

En un principio, su creación fue impresa sobre cuero que cosía en telas. Sin embargo, al unirse a



La muestra de la artista alude a la historia de América, que se entrelaza con el bagaje personal.

la labor investigativa de arqueólogos, se dio cuenta de que los textiles tenían una torsión particular que los vinculaba a una u otra cultura antigua: "Entonces comencé a reemplazar el lino que utilizaba por los textiles producidos por las comunidades indígenas. Y el material de sastrería que se usa como entretelas lo utilicé como veladuras a las que adosé textos bordados que analizan lo textil, transformándose en pequeños guiños a la pintura".

La muestra —"Tránsitos Cosidos"— está formada por ocho obras compuestas por tres tripticos y dos dipticos de telas de algodón, de colores crudo, blanco, rojo

y negro, a las que se les ha superpuesto bordados, recuadros impresos, dibujos a máquina y a mano, esterillas, espigas y plomo cosidos. A ello se agrega tres series de siete bandejas rellenas de cera virgen, con dibujos pintados y textos impresos en serigrafía. Bajo las bandejas se ubican lanzaderas con aspecto de canoas que se utilizaban en los telares hasta hace unos 10 años, junto a unas pisadas sacadas de los petroglifos de la zona del Loa.

Esta serie de siete está ubicada en la sala de tal manera que hilvana toda la muestra, a modo de globalización de todos los

enunciados trabajados en la instalación. "La domesticidad que evocé en La Morada a través de las bandejas de lata que se utilizaban para hacer brazo de reina aquí se manifiesta con ese afán muy español de mi formación de infancia por bordar, tejer y coser a máquina".

La muestra pintura-instalación posee un carácter trabajoso que emana de cada uno de sus componentes y de la unión de todos ellos. Hay de por medio mucho zurcido, bordado y costura a mano, capas sobre capas de pintura que se ligan a lo ancestral, pasan por el presente y se proyectan al futuro. En el centro de la obra se ubica un triptico que hace alusión, de alguna forma, al Manto Sagrado. Sin embargo, es el Manto de Nury González, el de su historia y de sus antepasados. Abajo hay un texto que dice "Esta es la tela de mi abuela" y que era el tipo de material con el que se hacían las sábanas. A su lado hay una foto del cruce de las fronteras de los españoles emigrantes y una línea que señala "Esta es la historia de mi abuela".

La muestra alude a la historia de América que se entrelaza con el bagaje personal. Del mismo modo que el padre Bernabé Cobo describió estas tierras, señalando que había en ellas piedras rugosas, blancas, largas, lisas y ásperas, Nury González hace suyo dicho sistema de clasificación y entiende la construcción de un continente propio, que surge de la introspección y se expande al infinito.

C. Andonie D.

28, 20 de agosto 1978  
 El mundo  
 Sabab 31297  
 C22

# De lo Conceptual a lo

Por Waldemar Sommer

**M**ERITO del arte chileno de los años 70 y 80: muchas de sus mejores creaciones nacieron a partir de un compromiso político, sin nunca dejar de transfigurar su mensaje hasta hacerlo casi irreconocible o, por lo menos, subordinarlo por entero a los valores propiamente plásticos. Bien pocas de las naciones americanas podrían decir lo mismo. Hoy día, en cambio, aquel trasfondo comprometido no se deja ver entre nosotros, sobre todo dentro de los miembros de la generación artística más joven. El caso de Nury González, por eso, constituye una excepción. Además, su presunto fervor ideológico se manifiesta de una manera críptica para la generalidad del público. Captar, así, la índole y la fuerza oculta de su propuesta exige dedicarle bastante tiempo y una mirada escrutadora.

La instalación mural que acaba de exponer en la Sala Gabriela Mistral del Ministerio de Educación, durante la primera quincena de septiembre, no escapa de esa exigencia. Más aún, permitía apreciar varios de los atributos de la autora, ahora con 36 años de edad. Hagamos presente al lector ese trabajo importante. Consta de siete unidades plenamente complementadas entre sí. Tres de ellas ofrecen una serie de siete módulos, compuestos de cera natural, con rojos signos de nuestra cultura primitiva y texto moderno en negro (ambos elementos impresos), y por lanzadera de telar, objeto en madera de corporeidad muy expresiva. Otras tres unidades comprenden amplios dípticos de tejidos de malla superpuestos, a veces dotados de serigrafías, dibujos o pinturas que representan hilados extensos. A ellos suelen añadirse trocitos de plomo para cierre y textos bordados con primor de viejas abuelas.

Los dos tipos de obras aparentan tener su epicentro visual, su clave expresiva en un gran tríptico con tres bastidores colocados de espaldas, con la azulada fotografía de familia en fuga (más de alguien podría preguntarse, ¿tomada de la

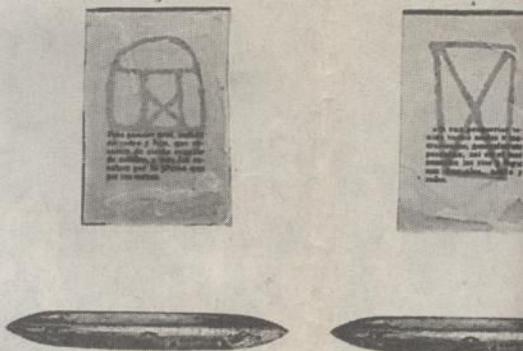
actual guerra yugoslava?), con paños cosidos y con uno plegado, con destacada lectura bordada. Por intermedio de tales componentes, los vínculos metafóricos entre tejido y lenguaje, entre unión de personas y nudo, entre entrecruzamiento de hebras y la noción de positivo-negativo, entre bordado e historia íntima de mujer, entre cera de abejas y entraña materna liberada, entre petroglifo y nacionalidad se van develando, evidentes.

Conceptos abstractos se vierten, pues, a través de los materiales más reconocibles. Y la factura de éstos demuestra un sentido admirable de la composición y del diálogo de las diferentes materias en juego. Asimismo, a la unidad formal de la presente instalación, a la coherencia con que se desarrollan sus distintas etapas se suma un acorde global de rojo, amarillo, negro, blancos múltiples, ocre, grises y castaño, que encuentran en el azul su vital punto de choque. Desde luego, este aporte más reciente de N. González, antes que pretender la comprensión del público, busca testimoniar una estación más de su bien concretado acercamiento a la verba neoconceptual.

## Desde Tucumán

Comparado con la artista que terminamos de analizar, a otro mundo nos lleva el pintor nacido en Tucumán y residente en Estados Unidos, Nicolás Leiva, —Galería Tomás Andreu, durante todo el mes de septiembre—. Caracteriza al visitante el empleo de una pasta de pigmento sumamente densa. Por momentos, ciertos contrastes de rojo con otro color provocan efecto de relieve. Al mismo tiempo, la tela adquiere apariencias de vitral, al subdividirse su superficie en compartimentos separados por gruesas líneas oscuras. A esto ayudan también los fondos casi negros o de color rebajado; o bien blanquecinos y grisáceos, como videría bajo la luz del día.

Por otro lado, la misma temática del



argentino contribuye al aspecto de ventanal del Medioevo: una iconografía que acumula cruces, torres de iglesia, visiones de ciudades ancianas, animales legendarios y entornos llameantes. Asimismo hay personajes grotescos y hasta monstruosos. En otras oportunidades, la abundancia de ciertos signos y ornamentaciones comunican al lienzo fisonomía folclórica. Pero tanto en uno como en otro ámbito argumental, se adivina pronto alguna aspiración de trascendencia.

Cuando uno comienza a recorrer la exposición, partiendo por el costado izquierdo del recinto principal de Andreu, los tres primeros cuadros logran conquistar la atención del espectador. Se trata de "Sala 2605", con la atmósfera saturada de un interior habitado y enigmático, de "Cuánto te recuerdo" y su cruz como retablo circundado por una grisalla de entretenida narración. Entre esas dos realizaciones se ubica, mientras tanto, el aporte quizás mejor logrado de Leiva, "Crónica de una espera anunciada". A diferencia de lo que en la exhibición conti-

## GUIA DE EXPOSICION

### I. CULTURAL DE LAS CONDES Apoquindo 6570

Una extraordinaria exposición de carácter retrospectivo de Pablo Burchard acaba de ser inaugurada en este instituto y nos habla de su maestría como artista y de su personalidad única que lo llevó a interesarse en los temas más mínimos y cotidianos. Se trata de uno de los pintores más importantes de nuestra historia del arte.

Pablo Osvaldo estudió Arquitectura en la Universidad de Chile igual que su padre. Sin embargo, los pinceles fueron más poderosos y entusiasmado decidió tomar clases con Cosme San Martín

árboles; de las flores, las amapolas y las begonias fueron sus preferidas. Todo ahí fue motivo pictórico. De hecho, pintó muchos de esos rincones y fragmentos del íntimo y cálido espacio. Buenos ejemplos son las obras con títulos inadvertidos como "Taza con cardenal", "Jarrón con flores", "Vaso cervecero", "El tarro de conserva", "Gran Begonia", etc.

Mucho se ha hablado del carácter de don Pablo, que era encantador pero a la vez mañoso. Cándido e irónico. No discutía pero hacía lo que le parecía. Le gustaba estar solo, salir a caminar sin rumbo fijo. Podía estar una semana sin hablar y lo pasaba muy bien. Fue llevado de sus ideas y con gustos muy definidos. Quienes lo conocieron asienten que era dis-

marcó su íntima relación con la naturaleza.

El más personal de su generación, lo considera su alumna Roser Bru. "Nunca supe si don Pablo sabía de la existencia de otros pintores; si sabía de colores cálidos o fríos, nunca habló de esto... Llegaba al segundo piso de la Escuela de Bellas Artes caminando por el Parque Forestal y era como si trajera con él todo el otoño".

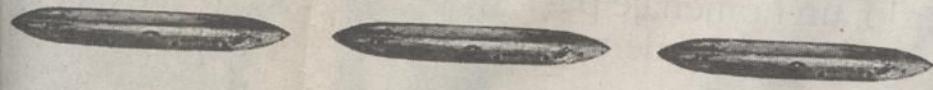
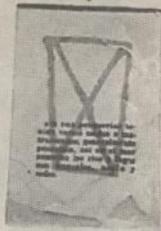
La muestra estará abierta hasta el 29 de septiembre.

**PARQUE DE LAS ESCULTURAS**  
Santa María con La Marquesa

lada  
teria  
dive  
volú  
dest  
prop  
  
I  
esta  
técni  
de i  
delg  
o a r  
gado  
form  
pone

# Septual a lo Decorativo

Por Waldemar Sommer



argentino contribuye al aspecto de ventanal del Medievo: una iconografía que acumula cruces, torres de iglesia, visiones de ciudades ancianas, animales legendarios y entornos llameantes. Asimismo hay personajes grotescos y hasta monstruosos. En otras oportunidades, la abundancia de ciertos signos y ornamentaciones comunican al lienzo fisonomía folclórica. Pero tanto en uno como en otro ámbito argumental, se adivina pronto alguna aspiración de trascendencia.

Cuando uno comienza a recorrer la exposición, partiendo por el costado izquierdo del recinto principal de Andreu, los tres primeros cuadros logran conquistar la atención del espectador. Se trata de "Sala 2605", con la atmósfera saturada de un interior habitado y enigmático, de "Cuánto te recuerdo" y su cruz como retablo circundado por una grisalla de entretenida narración. Entre esas dos realizaciones se ubica, mientras tanto, el aporte quizás mejor logrado de Leiva, "Crónica de una espera anunciada". A diferencia de lo que en la exhibición conti-

núa, aquí el colorido se administra con acertada parsimonia y no cae en excesos abrumadores, tampoco la composición se torna abigarrada. Por el contrario, surgen asociaciones chagallescás y un estimulante aire poéticamente nostálgico.

Al seguir el recorrido del conjunto, aquilatando cada pintura, con demasiada prontitud notamos que las formas, el cromatismo, los asuntos del tucumano caen en un decorativismo que busca impresionar, en un abultamiento formal y expresivo que termina por cansar y quitar interés a su obra.

## Dos escultores

En Galería Praxis se presentan Roberto Bascuñán y Roberto González. Lo hacen separadamente. Si en el primero asoma la influencia clara de Giacometti, en el segundo es Brancusi el modelo. De ese modo, Bascuñán ante todo entrega figuras humanas conducidas a extremos de alargamiento corporal y de una simplicidad máxima. Al contemplar este sector de su producción en bronce, uno se pre-

gunta si no se habrían adecuado mejor palitos de leño a imágenes de esta clase.

La tendencia a la frontalidad de las esculturas recién indicadas debiera volverse más lógica en el grupo de los relieves. Ellos, empero, semejan a menudo figuras volumétricas superpuestas a grabados en metal por entero planos. Sin

**Nuri González, antes que pretender la comprensión del público, busca testimoniar una estación más de su bien concretado acercamiento a la verba neoconceptual.**

embargo, dos veces el paso del llano a la masa resulta más gradual. Entonces se acierta: el bronce con fruta, pan y objetos, y uno menos figurativo puesto justo al lado de la entrada a la segunda sala de Praxis. Completa el conjunto una bonita, y pequeña pieza bien diferente al resto y con color. Su fisonomía se sitúa entre una hoja de nervadura fantasiosa y una máscara ritual.

Respecto a González, sus figuras en aluminio en formato menor —alguna ostenta un precioso pedestal de joyería— adoptan ya formas reconocibles —cuerpos femeninos con bastante aire de *art déco* y cuyos drapeados profundos, cuando están vestidos, alcanzan un mal equilibrio con el tamaño de cada escultura—, ya abstractos trazos largos, lanzados al espacio. Ambos elementos los distribuye el autor pareados en la sala, estableciendo una curiosa avenida, que culmina en la realización más ambiciosa de la exposición. Es éste un torso grande de mujer —su gesto desafiante no pasa de lo superficial— tratado de manera realista y puesto completamente pegado al muro, en el cual luce un insólito círculo de nueve estrellas. Montaje semejante perjudica la autonomía de cada trabajo y corresponde a un recurso que toca la cursilería.

## DE EXPOSICIONES

arcó su íntima relación con la naturaleza.

El más personal de su generación, lo considera su alumna Roser Bru. "Nunca se si don Pablo sabía de la existencia de otros pintores; si sabía de colores cálidos o fríos, nunca habló de esto... Llegó al segundo piso de la Escuela de Bellas Artes caminando por el Parque Forestal y era como si trajera con él todo el año".

La muestra estará abierta hasta el 29 de septiembre.

**PARQUE DE LAS ESCULTURAS**  
Santa María con La Marquesa

ladas en arcilla, traspasadas luego a materiales definitivos como el cemento y sus diversas posibilidades. Patentes en sus volúmenes: solidez y monumentalidad se destacan como valores adicionales en su propuesta artística.

En estos diez años, Ximena Burón ha estado en permanente búsqueda tanto técnica como temática. No sólo se la puede identificar con sus conocidas figuras delgadas que tienden a desaparecer o a mimetizarse con el espacio. Ha indagado también en el volumen lleno. En formas macizas y corpóreas que se imponen y ocupan un lugar en el espacio.

activos colaboradores chilenos y extranjeros.

¿Qué plantea este taller?

Básicamente la investigación del creador con el material y sus distintos procesos.

En cuanto a temática, encontramos objetos tridimensionales, algunos figurativos y otros que se alejan ante cualquier intento de representación. Muchos pretenden bordear los límites escultóricos, en tanto otros, son de tipo funcionales.

Si bien es cierto que este trabajo de taller se caracteriza por lo disímil, cabe señalar que muchas veces se

## "Tránsitos Cosidos"

El nombre que recibe la exposición de la artista Nury González que se exhibió en la Galería de Arte Gabriela Mistral de la División de Cultura del Ministerio de Educación (Mineduc).

La muestra buscó dar a conocer una nueva visión del arte, logrando sorprendentes composiciones en base a telas, objetos, pintura y bordados.



Gonzalo Díaz y la expositora Nury González.



Luisa Ulibarri, Alberto Madrid y Patricia Israel.



La actriz Delfina Guzmán, junto a Nelly Richard.

*Sonol A 9*

*vide*

*El Mercurio 20 Sept. 96*